

y lindero de don Pedro Mantilla en la calle Mojados y callejón de la calle del Verbo, hoy calle de Tintoreros, al cual hemos visto también lindando con el molino de Mantilla en el Navajo. En la calle de las Monjas tenía don Vicente una casa de planta baja. Creo que esta calle sería la misma de San José, que por las monjas lleva dicho nombre y que daría a ella seguramente, en cuyo caso las calles y casas que hay hasta el granero constituirían el terreno del Convento.

La calle de las Monjas, digamos de las Monjas de San José, tenía siete vecinos además de don Vicente, pero con pocos detalles ilustrativos. Ana de Acuña linda con Juan Mazuecos, que hemos encontrado en la calle de Morón.

Tres vecinos, aparte de los anteriores, describían sus casas como enclavadas en la calle de San José, omitiendo lo de las Monjas, pero no resta claridad a la hipótesis antedicha, porque Francisco Rodríguez, de oficio dorador, que vivía allí, dice que su casa está frente al Convento de las Religiosas de San José y linda a oriente y sur con casas de dicho convento, y al poniente con Francisco Martínez, natural de las Puebas.

Juan Fernández Mazuecos, el de la calle Morón, de oficio tejero, tenía allí otra casa o llegaría allí la misma, lindando a oriente y norte con dicha calle y al poniente con Francisco Francho, apellido que luego tuvo resonancia ferroviaria.

El otro vecino de estas características, era Bernarda Ximénez y lindaba al norte con la calle de las Monjas de San José, confirmando todo lo dicho.

Como las Plazas, enclavadas en esta demarcación, ya fueron descritas, hemos de dejarlas y tomar la vuelta por **Santo Domingo**, calle importante entonces por lo acaudalado de la vecindad. Eran siete vecinos, pero tan bien aprovisionados que ninguno podía con las talegas.

Allí encontramos otra vez a doña Angela López Villaseñor, la de la calle de San Francisco, con la mitad de una casa proindiviso con los herederos de Rosa Cervantes.

Doña Ana María López Perea, de estado Hidalgo, que linda a oriente y poniente con calles reales.

Doña Isabel Romero Salcedo, de estado Hidalgo, linda al sur con la calle, poniente Juan Cervantes y al norte calle Real.

Don Fernando de Aguilera, de estado Hidalgo, su casa de esta calle linda también con Juan Cervantes, al sur la callejuela que va del pozo, al poniente Rosa Maroto y al norte la calle.

Doña Isabel Salcedo, que dejaba en pañales a los Hidalgos, tenía casa alta y baja, oficinas y un cocedero de 18 tinajas que cabían mil arrobas. Su casa era la mayor, medía 22 varas de frente, 16 de fondo, patio de 8 y corral de 20.

Doña Rosa Montero, lindaba al norte con la calle y don Francisco Cepeda lindaba al poniente con la Cárcel y al norte con la calle.

Sorprendentemente no se encuentran en esta calle detalles de ningún Hospital, creyéndose que existiría. Sigamos.

Al tratar de la Plaza del Sol se vio que los trazados de la entrada de Santo Domingo, Santa María, Morón y Príncipe, tienen que haber sido